

Estrategias de intervención de enfermería para mejorar la salud materno-infantil en áreas desfavorecidas Nursing intervention strategies to improve maternal and child health in disadvantaged areas

Bernardino Rafael Mendez Chompol

Investigador independiente, Ecuador
<https://orcid.org/0009-0003-9672-2197>

Michael Mario Franco García

Investigador independiente, Ecuador
<https://orcid.org/0009-0007-7871-1274>

Narcisa del Carmen Heredia Landeta

Investigadora independiente, Ecuador
<https://orcid.org/0009-0006-4462-2903>

Diana Cumanda Andrade Gualpa

Investigadora independiente, Ecuador
<https://orcid.org/0009-0000-4707-9391>

Gloria Alicia Chimborazo Chimborazo

Universidad Técnica Indoamérica, Ecuador
<https://orcid.org/0000-0002-0922-556X>

Nayla Naomi Encalada Chacón

Investigadora independiente, Ecuador
<https://orcid.org/0009-0008-8079-6665>

Jennifer Katherine Benavides Ceron

Hospital Pediátrico Baca Ortiz, Ecuador
<https://orcid.org/0009-0007-4440-7215>

RESUMEN

El presente artículo de revisión narrativa explora las estrategias de intervención de enfermería diseñadas para mejorar la salud materno-infantil en áreas desfavorecidas. A pesar de los avances en la atención médica global, las disparidades en la salud materno-infantil persisten, especialmente en comunidades con recursos limitados. Este estudio analiza diversas intervenciones implementadas por enfermeras, que van desde la educación sanitaria y la promoción de la salud, hasta el apoyo emocional y el seguimiento continuo durante el embarazo y el postparto. Se destaca la importancia de la formación culturalmente competente de las enfermeras para adaptar las estrategias a las necesidades específicas de cada comunidad. Además, se examinan programas exitosos que han demostrado mejorar los resultados de salud, como la reducción de la mortalidad materna y neonatal, y el aumento de la tasa de vacunación infantil. Este artículo subraya la necesidad de políticas de salud pública que apoyen y financien estas intervenciones, así como la colaboración intersectorial para maximizar el impacto. En conclusión, las enfermeras desempeñan un papel crucial en la mejora de la salud materno-infantil en áreas desfavorecidas, y sus intervenciones efectivas pueden ser la clave para cerrar la brecha en la atención sanitaria global.

Palabras clave: Intervención, Enfermería, Salud materno-infantil, Áreas desfavorecidas, Estrategias, Cuidado, Prevención.

ABSTRACT

This narrative review article explores nursing intervention strategies designed to improve maternal and child health in disadvantaged areas. Despite advances in global healthcare, disparities in maternal and child health persist, especially in resource-limited communities. This study analyzes various interventions implemented by nurses, ranging from health education and health promotion, to emotional support and continuous monitoring during pregnancy and postpartum. The importance of culturally competent training of nurses is highlighted to adapt strategies to the specific needs of each community. Additionally, successful programs that have been shown to improve health outcomes, such as reducing maternal and neonatal mortality and increasing the rate of childhood vaccination, are examined. This article highlights the need for public health policies that support and fund these interventions, as well as cross-sector collaboration to maximize impact. In conclusion, nurses play a crucial role in improving maternal and child health in disadvantaged areas, and their effective interventions may be the key to closing the gap in global healthcare.

Keywords: Intervention, Nursing, Maternal and child health, Disadvantaged areas, Strategies, Care, Prevention.

INTRODUCCIÓN

La salud materno-infantil es un componente crucial del bienestar general de las comunidades, especialmente en áreas desfavorecidas donde los recursos son limitados y las disparidades en atención médica son más pronunciadas (1). Las intervenciones de enfermería desempeñan un papel fundamental en la mejora de los resultados de salud para madres y niños en estos contextos (2). Este artículo de revisión narrativa explora diversas estrategias que el personal de enfermería puede implementar para abordar los desafíos específicos que enfrentan estas poblaciones (3). Se examinan intervenciones basadas en la evidencia que incluyen el fortalecimiento de la educación sanitaria, la promoción de prácticas de cuidado prenatal y postnatal adecuadas, y el fomento de la lactancia materna exclusiva (4). Además, se consideran enfoques comunitarios que involucran la colaboración con líderes locales y el uso de tecnologías móviles para mejorar el acceso a la información y los servicios de salud (5). Al comprender las barreras culturales, económicas y sociales que afectan a las mujeres y niños en áreas desfavorecidas, las enfermeras pueden adaptar sus prácticas para ser más efectivas y culturalmente sensibles (6). Esta revisión destaca la importancia de la formación continua del personal de enfermería y la necesidad de políticas que apoyen su labor en la reducción de las inequidades en salud. A través de una atención integral e inclusiva, las estrategias de intervención de enfermería pueden contribuir significativamente a mejorar la salud materno-infantil y, en última instancia, el desarrollo sostenible de estas comunidades.

METODOLOGÍA

Para la elaboración de este artículo de revisión narrativa se llevó a cabo una búsqueda exhaustiva en diversas bases de datos académicas, incluyendo PubMed, Scopus y LILACS. Se utilizaron términos MeSH como "Maternal Health", "Child Health", "Nursing Intervention" y "Disadvantaged Areas", así como términos DeCS equivalentes en español. La estrategia de búsqueda fue complementada con operadores booleanos como "AND" y "OR" para afinar los resultados y asegurar la inclusión de estudios relevantes. Los criterios de inclusión se centraron en artículos publicados en los últimos diez años, estudios que evaluaran intervenciones de enfermería específicamente dirigidas a mejorar la salud materno-infantil, y aquellos realizados en contextos socioeconómicamente desfavorecidos. Los criterios de exclusión incluyeron estudios no relacionados directamente con el tema, artículos no revisados por pares y aquellos que no estuvieran disponibles en texto completo. Tras aplicar estos criterios, se revisaron un total de 150 artículos, de los cuales se seleccionaron 16 para un análisis más detallado. Estos artículos proporcionaron una base sólida para identificar y evaluar las estrategias efectivas de intervención de enfermería que pueden ser implementadas para mejorar los resultados de salud materno-infantil en poblaciones vulnerables.

RESULTADOS Y DISCUSIÓN

Importancia de la salud materno-infantil en áreas desfavorecidas

La salud materno-infantil es un componente crucial del bienestar general de una comunidad, especialmente en áreas desfavorecidas donde las condiciones socioeconómicas limitan el acceso a servicios de salud de calidad. En estas regiones, las mujeres embarazadas y los recién nacidos enfrentan riesgos significativos que pueden repercutir en su salud a largo plazo. La atención adecuada durante el embarazo, el parto y el período postnatal es esencial para prevenir complicaciones y garantizar un comienzo saludable en la vida del recién nacido (1).

En áreas desfavorecidas, la falta de infraestructura sanitaria adecuada y la escasez de personal médico capacitado son desafíos comunes. Además, factores como la pobreza, la desnutrición, y la falta de educación agravan la situación, incrementando la vulnerabilidad de las madres y los niños. Estas condiciones pueden llevar a altas tasas de mortalidad materna e infantil, así como a problemas de salud crónicos que afectan el desarrollo infantil (1).

Es fundamental implementar estrategias efectivas de intervención de enfermería que se adapten a las necesidades específicas de estas comunidades. La educación sanitaria juega un papel vital en este contexto, ya que empodera a las mujeres con el conocimiento necesario para tomar decisiones informadas sobre su salud y la de sus hijos. Programas de atención prenatal y postnatal accesibles y de calidad pueden marcar una diferencia significativa, proporcionando monitoreo continuo y detección temprana de posibles complicaciones (2).

Además, es crucial fomentar la colaboración entre los servicios de salud y las comunidades locales para asegurar que las intervenciones sean culturalmente apropiadas y sostenibles. Las enfermeras desempeñan un papel clave en este proceso, actuando como enlaces entre el sistema de salud y las familias, y promoviendo prácticas saludables que pueden ser adoptadas dentro del contexto cultural específico (2).

Factores que afectan la salud materno-infantil en contextos vulnerables

La salud materno-infantil en contextos vulnerables es un tema de gran relevancia, ya que estos entornos presentan desafíos específicos que pueden afectar negativamente el bienestar tanto de las madres como de los recién nacidos. Diversos factores influyen en la salud materno-infantil, y es fundamental entenderlos para desarrollar estrategias efectivas de intervención (3).

Uno de los factores más críticos es el acceso limitado a servicios de salud de calidad. En áreas desfavorecidas, la falta de infraestructura sanitaria adecuada y la escasez de profesionales de salud capacitados pueden impedir que las mujeres embarazadas reciban atención prenatal oportuna y adecuada. Esto aumenta el riesgo de complicaciones durante el embarazo y el parto, así como problemas de salud en el recién nacido (3).

La educación y el nivel socioeconómico también juegan un papel significativo. Las mujeres en contextos vulnerables a menudo tienen menos acceso a la educación, lo que puede limitar su conocimiento sobre prácticas saludables durante el embarazo y después del parto. Además, la pobreza limita sus opciones para acceder a una nutrición adecuada, lo cual es crucial para la salud de la madre y el desarrollo del feto (3).

Otro factor importante es la influencia de las condiciones ambientales y sociales. La exposición a ambientes insalubres, como el hacinamiento y la falta de saneamiento básico, puede aumentar el riesgo de infecciones y otras enfermedades. Asimismo, las dinámicas familiares y comunitarias, incluyendo la violencia doméstica y la falta de apoyo social, pueden tener un impacto directo en la salud mental y física de las madres (4).

Las barreras culturales también deben ser consideradas. En algunas comunidades, las creencias tradicionales pueden influir en las decisiones relacionadas con la atención médica y el cuidado prenatal. La resistencia a buscar atención médica formal o seguir consejos médicos puede ser común, lo que dificulta la implementación de intervenciones efectivas (4).

Para abordar estos desafíos, es esencial que los profesionales de enfermería desarrollen estrategias culturalmente sensibles y adaptadas al contexto específico de cada comunidad. Esto incluye la capacitación continua del personal de salud en habilidades interculturales, así como la colaboración con líderes comunitarios para promover prácticas saludables y aumentar la aceptación de los servicios médicos (4).

Rol de la enfermería en la mejora de la salud materno-infantil

La enfermería desempeña un papel crucial en la mejora de la salud materno-infantil, especialmente en áreas desfavorecidas donde los recursos son limitados y las necesidades son significativas. Las enfermeras no solo proporcionan atención directa, sino que también actúan como educadoras, defensoras y coordinadoras de atención, asegurando que las madres y los niños reciban un cuidado integral y continuo (5).

En primer lugar, las enfermeras son fundamentales en la promoción de la salud y la prevención de enfermedades. A través de programas de educación sanitaria, pueden informar a las madres sobre la importancia del cuidado prenatal, la lactancia materna y las prácticas de higiene adecuadas. Estas intervenciones educativas son esenciales para reducir las tasas de mortalidad materna e infantil, ya que empoderan a las mujeres con el conocimiento necesario para tomar decisiones informadas sobre su salud y la de sus hijos (5).

Además, las enfermeras desempeñan un papel esencial en la detección temprana de complicaciones durante el embarazo y el parto. Mediante el seguimiento regular y la evaluación de signos vitales y síntomas, pueden identificar problemas potenciales y coordinar intervenciones oportunas, minimizando así los riesgos tanto para la madre como para el bebé (5).

El acceso a la atención médica es otro desafío significativo en áreas desfavorecidas. En este contexto, las enfermeras a menudo sirven como el primer punto de contacto para las mujeres embarazadas y sus familias. Su presencia en clínicas comunitarias y centros de salud móviles facilita el acceso a servicios esenciales, lo que es crucial para aquellas que viven en regiones remotas o carecen de transporte adecuado (6).

Asimismo, el apoyo emocional proporcionado por las enfermeras es invaluable. Durante el embarazo y el posparto, muchas mujeres enfrentan estrés y ansiedad. Las enfermeras pueden ofrecer apoyo psicológico y crear un entorno seguro donde las mujeres puedan expresar sus preocupaciones. Este apoyo emocional contribuye significativamente al bienestar general de las madres y sus hijos (6).

Finalmente, las enfermeras colaboran estrechamente con otros profesionales de la salud para garantizar un enfoque multidisciplinario en el cuidado materno-infantil. Trabajan junto a médicos, trabajadores sociales y nutricionistas para desarrollar planes de atención personalizados que aborden las necesidades específicas de cada familia (6).

Estrategias educativas para madres y familias

En el contexto de mejorar la salud materno-infantil en áreas desfavorecidas, las estrategias educativas dirigidas a madres y familias desempeñan un papel crucial. Estas estrategias deben ser integrales y adaptadas a las necesidades específicas de la comunidad, considerando factores culturales, socioeconómicos y de accesibilidad (7).

Primero, es esencial implementar programas de educación prenatal que proporcionen a las madres información sobre el cuidado durante el embarazo, la importancia de la nutrición adecuada y la detección temprana de posibles complicaciones. Estos programas deben incluir sesiones interactivas donde las madres puedan expresar sus dudas y recibir orientación personalizada de profesionales de la salud (7).

Además, es fundamental fomentar la participación activa de las familias en el proceso educativo. La inclusión de los padres y otros miembros de la familia en talleres y charlas educativas puede fortalecer el apoyo social y emocional que reciben las madres, lo cual es vital para su bienestar y el del recién nacido. Promover un entorno familiar informado y solidario puede mejorar significativamente los resultados de salud materno-infantil (7).

La capacitación de agentes comunitarios de salud también es una estrategia clave. Estos agentes pueden actuar como enlaces entre las familias y los servicios de salud, brindando educación continua en el hogar y asegurando que las madres sigan las recomendaciones médicas. Su presencia en la comunidad puede facilitar el acceso a la información y reducir barreras culturales o lingüísticas (8).

Por otro lado, el uso de tecnologías de la información y comunicación (TIC) puede potenciar estas estrategias educativas. La creación de plataformas digitales accesibles, como aplicaciones móviles o grupos en redes sociales, puede ofrecer a las madres recursos educativos continuos y actualizados. Estas herramientas pueden proporcionar recordatorios sobre citas médicas, consejos de cuidado infantil y foros para compartir experiencias entre madres. (8)

Finalmente, es crucial evaluar continuamente la efectividad de estas estrategias educativas. Realizar estudios de seguimiento y obtener retroalimentación de las participantes permitirá ajustar los programas a las necesidades cambiantes de la comunidad. La colaboración con organizaciones locales y gobiernos puede proporcionar los recursos necesarios para implementar estas estrategias de manera sostenible (8).

Intervenciones comunitarias para el cuidado prenatal y postnatal

Las intervenciones comunitarias para el cuidado prenatal y postnatal son esenciales para mejorar la salud materno-infantil, especialmente en áreas desfavorecidas donde el acceso a servicios de salud puede ser limitado. Estas intervenciones se centran en proporcionar educación, apoyo y recursos a las mujeres embarazadas y a las nuevas madres, asegurando que tanto ellas como sus bebés reciban la atención necesaria para un desarrollo saludable (9).

Uno de los enfoques principales es la educación prenatal, que incluye talleres y sesiones informativas sobre nutrición adecuada, signos de alarma durante el embarazo, y la importancia de las visitas regulares al médico. Estas sesiones pueden ser organizadas por enfermeras comunitarias que trabajan directamente con las mujeres en sus comunidades, adaptando la información a las necesidades culturales y lingüísticas de cada grupo (9).

Además, las visitas domiciliarias son una estrategia efectiva para el cuidado postnatal. Las enfermeras pueden visitar a las madres recién dadas de alta para evaluar tanto la salud del bebé como la recuperación de la madre. Durante estas visitas, se ofrece asesoramiento sobre lactancia materna, vacunación y cuidados básicos del recién nacido. Este enfoque personalizado no solo ayuda a detectar problemas de salud tempranamente, sino que también fortalece la confianza de las madres en su capacidad para cuidar a sus hijos (9,10).

El establecimiento de grupos de apoyo entre pares es otra intervención clave. Estos grupos permiten a las madres compartir experiencias y consejos, creando redes de apoyo que pueden reducir la sensación de aislamiento y ansiedad común en el postparto. Las enfermeras pueden facilitar estos grupos, asegurándose de que se mantengan enfocados y útiles para todas las participantes (10).

Finalmente, es crucial establecer alianzas con otros servicios comunitarios, como organizaciones no gubernamentales y centros de salud locales, para garantizar que las mujeres tengan acceso a una gama completa de servicios. Esto incluye desde atención médica especializada hasta apoyo psicológico y asistencia social (10).

Promoción de la nutrición adecuada en madres y niños

La promoción de la nutrición adecuada en madres y niños es un aspecto crucial en la mejora de la salud materno-infantil, especialmente en áreas desfavorecidas. La intervención de enfermería juega un papel fundamental en este ámbito, ya

que el personal de enfermería está en una posición única para influir positivamente en los hábitos alimenticios de las familias (11).

Una estrategia efectiva es la educación nutricional personalizada, que se adapta a las necesidades específicas de cada madre y niño. Las enfermeras pueden proporcionar información sobre la importancia de una dieta balanceada, rica en nutrientes esenciales como proteínas, vitaminas y minerales, que son cruciales durante el embarazo y la infancia temprana. Es vital que las madres comprendan cómo estos nutrientes contribuyen al desarrollo físico y cognitivo de sus hijos (11).

Además, las enfermeras pueden facilitar talleres comunitarios que promuevan prácticas alimenticias saludables. Estos talleres pueden incluir demostraciones de preparación de alimentos, enseñando a las madres a maximizar el valor nutricional de los alimentos disponibles localmente y a bajo costo. También es importante abordar mitos y conceptos erróneos sobre la alimentación que puedan prevalecer en estas comunidades (11).

Otro enfoque es el seguimiento y la evaluación continua del estado nutricional de madres y niños. Las enfermeras pueden realizar evaluaciones periódicas del crecimiento infantil y del estado nutricional materno, utilizando herramientas como tablas de crecimiento y mediciones antropométricas. Esto permite identificar prontamente deficiencias nutricionales y tomar medidas correctivas (12).

La colaboración intersectorial es igualmente esencial. Trabajar junto con otros profesionales de la salud, organizaciones no gubernamentales y entidades gubernamentales puede ampliar el alcance y la efectividad de las intervenciones nutricionales. Por ejemplo, programas de suplementación alimentaria o de acceso a alimentos fortificados pueden ser implementados con el apoyo de estas alianzas (12).

Finalmente, es crucial fomentar un entorno que apoye la lactancia materna exclusiva durante los primeros seis meses de vida, continuando con la lactancia complementaria adecuada. Las enfermeras deben estar capacitadas para ofrecer apoyo práctico y emocional a las madres que amamantan, ayudándolas a superar desafíos comunes y promoviendo los beneficios de la lactancia para la salud del niño (12).

Atención al parto seguro y humanizado

En la atención al parto seguro y humanizado, es fundamental implementar estrategias de intervención de enfermería que promuevan un entorno de cuidado respetuoso y centrado en la madre y el recién nacido. En áreas desfavorecidas, donde los recursos pueden ser limitados, el papel del personal de enfermería es crucial para garantizar que tanto la madre como el bebé reciban un cuidado óptimo durante el proceso del parto (13).

Una de las estrategias clave es la educación prenatal, que debe enfocarse en informar a las futuras madres sobre los aspectos del parto y el cuidado postnatal. El personal de enfermería debe proporcionar información clara y accesible sobre las etapas del parto, las opciones disponibles para el manejo del dolor, y los beneficios del parto natural cuando sea posible. Además, es esencial fomentar la participación activa de las madres en la toma de decisiones sobre su propio cuidado, respetando sus preferencias y valores culturales (13).

El entorno físico también juega un papel importante en la humanización del parto. Las unidades de maternidad deben ser espacios acogedores y seguros, donde las mujeres se sientan cómodas y apoyadas. El personal de enfermería debe asegurar que se mantenga un ambiente tranquilo y privado, minimizando intervenciones innecesarias y promoviendo prácticas basadas en la evidencia que favorezcan el parto natural (13).

Además, es crucial garantizar la presencia continua de un acompañante elegido por la madre durante el parto. Este acompañamiento no solo proporciona apoyo emocional, sino que también puede mejorar los resultados maternos e infantiles al reducir el estrés y la ansiedad. El personal de enfermería debe facilitar esta práctica, asegurando que se respeten las preferencias de la madre en cuanto a quién desea tener a su lado (14).

La capacitación continua del personal de enfermería en técnicas de atención al parto seguro es esencial. Esto incluye formación en la identificación temprana de complicaciones potenciales, manejo adecuado de emergencias obstétricas y habilidades interpersonales para ofrecer un cuidado empático y respetuoso. En contextos desfavorecidos, donde el acceso a atención médica especializada puede ser limitado, estas habilidades son especialmente valiosas para mejorar los resultados del parto (14).

Finalmente, la promoción de la lactancia materna desde el primer momento tras el nacimiento es una intervención vital. El personal de enfermería debe apoyar a las madres en el inicio y mantenimiento de la lactancia, proporcionando asesoramiento y asistencia práctica para superar cualquier dificultad que pueda surgir (14).

Prevención y manejo de enfermedades comunes en la infancia

La prevención y manejo de enfermedades comunes en la infancia son aspectos críticos en la mejora de la salud materno-infantil, especialmente en áreas desfavorecidas. Las enfermedades infantiles más prevalentes incluyen infecciones respiratorias agudas, diarreas, enfermedades de la piel y desnutrición. La implementación de estrategias efectivas de intervención de enfermería puede marcar una diferencia significativa en la reducción de la morbilidad y mortalidad infantil (15).

En primer lugar, la educación sanitaria es fundamental. Los profesionales de enfermería deben proporcionar información clara y accesible a las madres y cuidadores sobre prácticas básicas de higiene, como el lavado de manos, que es una medida eficaz para prevenir infecciones. Además, es esencial promover la lactancia materna exclusiva durante los primeros seis meses de vida, ya que proporciona nutrientes esenciales y fortalece el sistema inmunológico del lactante (15).

La vacunación es otra estrategia clave. Asegurar que los niños reciban las vacunas recomendadas según el calendario nacional es crucial para prevenir enfermedades prevenibles por vacunación, como el sarampión y la poliomielitis. Las enfermeras desempeñan un papel vital en la administración de vacunas y en la sensibilización de las comunidades sobre su importancia (15).

El manejo adecuado de las enfermedades también requiere un diagnóstico temprano y un tratamiento oportuno. Las enfermeras deben estar capacitadas para identificar signos y síntomas de enfermedades comunes y referir a los niños a servicios médicos cuando sea necesario. En áreas con recursos limitados, la capacitación en el uso de protocolos simplificados para el manejo de enfermedades puede ser muy beneficiosa (16).

La nutrición adecuada es otro pilar en la prevención de enfermedades. Las enfermeras pueden asesorar a las familias sobre prácticas alimentarias saludables y la importancia de una dieta balanceada rica en micronutrientes esenciales. En casos de desnutrición, deben coordinar con programas de suplementación nutricional para garantizar que los niños reciban el apoyo necesario (16).

Finalmente, el acceso a agua potable y saneamiento adecuado es crucial para prevenir enfermedades transmitidas por el agua. Las enfermeras pueden colaborar con organizaciones comunitarias para mejorar las infraestructuras de saneamiento y promover el uso de filtros o métodos de purificación de agua (16).

CONCLUSIÓN

En conclusión, las estrategias de intervención de enfermería desempeñan un papel crucial en la mejora de la salud materno-infantil en áreas desfavorecidas. Estas estrategias, que incluyen la educación sanitaria, el seguimiento prenatal y la promoción de prácticas de cuidado infantil adecuadas, son fundamentales para reducir la morbilidad materna e infantil. La implementación efectiva de estas intervenciones requiere un enfoque multidisciplinario y adaptado a las necesidades específicas de cada comunidad. Además, es esencial fortalecer la formación y capacitación continua del personal de enfermería para asegurar que estén equipados con las habilidades necesarias para enfrentar los desafíos presentes en estos contextos. La colaboración con otros profesionales de la salud, así como con líderes comunitarios, puede potenciar el impacto de estas estrategias, promoviendo un entorno más saludable y seguro para madres e hijos. Por último, es vital que los sistemas de salud prioricen la asignación de recursos adecuados a estas áreas, garantizando así que las intervenciones sean sostenibles y efectivas a largo plazo. Al abordar de manera integral los determinantes sociales de la salud, las intervenciones de enfermería pueden contribuir significativamente a mejorar los resultados de salud materno-infantil en poblaciones vulnerables.

REFERENCIAS

1. Kitila SB, Feyissa GT, Olika AK, Wordofa MA. Maternal Healthcare in Low- and Middle-Income Countries: A Scoping Review. *Health Serv Insights*. 2022 May 21;15:11786329221100310. doi: 10.1177/11786329221100310.
2. Ouattara BS, Davis M, Whitaker D, Yoon SS, Chinn J, et al. Empowering community-based maternal health research: insights from the National Institutes of Health IMPROVE initiative. *Front Public Health*. 2025 Sep 25;13:1667629. doi: 10.3389/fpubh.2025.1667629.
3. Hamal M, Dieleman M, De Brouwere V, de Cock Buning T. Social determinants of maternal health: a scoping review of factors influencing maternal mortality and maternal health service use in India. *Public Health Rev*. 2020 Jun 2;41:13. doi: 10.1186/s40985-020-00125-6.
4. Barfield WD. Social disadvantage and its effect on maternal and newborn health. *Semin Perinatol*. 2021 Jun;45(4):151407. doi: 10.1016/j.semperi.2021.151407.

5. Podder L, Das S, Dimple K, Agrawal A, Vijay VR. Strengthening midwifery and nursing interventions to reduce child mortality in South Asia: a policy and practice review. *J Glob Health*. 2025 Oct 24;15:03041. doi: 10.7189/jogh.15.03041.
6. Kaur J, Upendra S. Effectiveness of Nursing Interventions in Reducing Maternal Mortality in Resource-Limited Settings: A Systematic Review and Meta-Analysis. *Invest Educ Enferm*. 2025 Sep;43(3):e13. doi: 10.17533/udea.iee.v43n3e13.
7. Herval ÁM, Oliveira D, Gomes VE, Vargas AMD. Health education strategies targeting maternal and child health: A scoping review of educational methodologies. *Medicine (Baltimore)*. 2019 Jun;98(26):e16174. doi: 10.1097/MD.00000000000016174.
8. Schuler C, Ntow GE, Berner R, Thet S, Pfister RE. Family systems care approaches and methodologies for maternal, newborn and child health in low- and middle-income countries: a scoping review. *Glob Health Action*. 2025 Dec;18(1):2567714. doi: 10.1080/16549716.2025.2567714.
9. Robinson E, Kaushal A, Drazdzewska J. Community-Based Initiatives to Improve Maternal and Newborn Health in High-Income Settings: A Mixed-Methods Systematic Review. *J Midwifery Womens Health*. 2026 Jan-Feb;71(1):54-69. doi: 10.1111/jmwh.70023.
10. Haenssge MJ, Elliott EM, Phommachanh S, Bode S, Xayyahong T, et al. Community engagement supports maternal health care attitudes and utilisation: mixed-method evaluation evidence from the CONNECT Initiative in Lao PDR. *BMC Health Serv Res*. 2025 Oct 22;25(1):1401. doi: 10.1186/s12913-025-13197-4.
11. Victora CG, Bahl R, Barros AJ, França GV, Horton S, et al; Lancet Breastfeeding Series Group. Breastfeeding in the 21st century: epidemiology, mechanisms, and lifelong effect. *Lancet*. 2016 Jan 30;387(10017):475-90. doi: 10.1016/S0140-6736(15)01024-7.
12. Victora CG, Christian P, Vidaletti LP, Gatica G, Menon P, et al. Revisiting maternal and child undernutrition in low-income and middle-income countries: variable progress towards an unfinished agenda. *Lancet*. 2021 Apr 10;397(10282):1388-1399. doi: 10.1016/S0140-6736(21)00394-9.
13. Bohren MA, Hofmeyr GJ, Sakala C, Fukuzawa RK, Cuthbert A. Continuous support for women during childbirth. *Cochrane Database Syst Rev*. 2017 Jul 6;7(7):CD003766. doi: 10.1002/14651858.CD003766.pub6.
14. Downe S, Finlayson K, Oladapo OT, Bonet M, Gülmezoglu A. What matters to women during childbirth: A systematic qualitative review. *PLoS One*. 2018 Apr 17;13(4):e0194906. doi: 10.1371/journal.pone.0194906.
15. Bhutta ZA, Das JK. Global burden of childhood diarrhea and pneumonia: what can and should be done? *Pediatrics*. 2013 Apr;131(4):634-6. doi: 10.1542/peds.2012-3737.
16. Vaivada T, Gaffey MF, Das JK, Bhutta ZA. Evidence-based interventions for improvement of maternal and child nutrition in low-income settings: what's new? *Curr Opin Clin Nutr Metab Care*. 2017 May;20(3):204-210. doi: 10.1097/MCO.0000000000000365.